

# Advierten sobre el riesgo de tomar antibióticos sin una consulta médica

12/12/2020

Uno de los malos hábitos que puede terminar en problemas médicos o desórdenes en la economía de una vivienda es el mal uso que se le pueda dar a los antibióticos, ya que por un lado, el tener un dolor o molestia particular hace que una persona no vaya al médico y se automedique, y esto conlleva a gastar dinero por una medicina que no se sabe si resolverá su problema.

Con relación a la situación que tiene que ver con lo estrictamente medicinal, la doctora Valeria El Haj (M.N. 99.291 y directora nacional de OSPEDYC) relató de forma concisa que «las consecuencias del uso inadecuado de antibióticos pueden llevar, entre otras cuestiones, al fracaso terapéutico, a la no curación, además de producir efectos adversos evitables que pueden involucrar el descontrol de las defensas inmunitarias».

Frente a la creencia de la gente de la automedicación y sus pormenores, la profesional sostuvo que un síntoma no necesariamente requiere de una respuesta inmediata cuando se trata de la primera consulta médica, situación que a veces suele confundir a una persona.

«El problema no es el síntoma sino el diagnóstico, es decir, la evaluación de diversos criterios para justificar una antibioterapia: los criterios clínicos, los biológicos y los bacteriológicos. Por lo que, la accesibilidad a la salud debe ser un objetivo», explicó la profesional de la salud.

Lo cierto, es que en el año 2007 y tras la resolución 1412, se creó la Comisión Nacional Asesora para el Uso Racional de Medicamentos, que busca impulsar el uso racional y científicamente fundamentado de los medicamentos, por parte de

los dispensadores y consumidores y mejorar el acceso a los medicamentos esenciales.

Ahora bien, la facultativa cree que un profesional de la salud debe enfrentar diversos obstáculos a la hora de atender a un paciente, como ser la creciente ausencia de la figura del médico de cabecera (muchas personas todavía siguen teniendo dificultades para acceder a un profesional de la salud de referencia), o la presión del paciente que exige ser tratado con los medicamentos que ve y/o lee en Internet o los medios masivos de comunicación y la publicidad, con lo cual es un tema particular a tener en cuenta.

El Haj indicó que existen otros factores de tipo cultural, social y religioso que también influyen positiva o negativamente en la terapia racional de los medicamentos. «El antibiótico ideal, que resulte más eficaz, menos tóxico, retarde el surgimiento de cepas resistentes, que sea de menor costo y de fácil administración, no existe», opinó la doctora con relación a este tipo de situaciones.